

Autor: Henry Antonio Gamba Moreno*
Título: COMUNICACIÓN Y CULTURA. ATISBOS Y CORAZONADAS DESDE LA COMUNICACIÓN.
Lugar: Colombia, 2008
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

COMUNICACIÓN Y CULTURA

ATISBOS Y CORAZONADAS DESDE LA COMUNICACIÓN

La Comunicación un todo

Presento a continuación algunos aspectos concernientes al tema de la **comunicación**, que me parecen pertinentes poner en la mesa en este momento trascendental que está viviendo la región de **Los Montes de María**, azotada durante tantos años por el flagelo de la guerra, la pobreza, la politiquería y en general la desatención de un estado cada vez más empeñado en concentrarse en continuar la guerra alejándose cada vez más de una salida política a los conflictos que vive Colombia.

Quisiera empezar de lleno planteando que el tema de la **Comunicación** no puede seguir siendo tratado como un tema de un curso, como tema de un taller, como herramienta de ayuda logística, didáctica o pedagógica para introducir otros temas.

La comunicación no es un medio, ni una ciencia que sirve para producir piezas comunicativas que ayudarán a un fin cualquiera que éste sea. La comunicación no es el arte de hablar, ni el arte de manejar aparatos, ni es la puerta para que se conozca todo lo que se quiere dar a conocer de un proyecto cualquiera.

No. A la comunicación no la podemos seguir viendo como una simple herramienta o medio que nos ayudará en algunos aspectos del proceso social que llevamos a cabo.

La comunicación es principio y fin, pasa a ser eje transversal, medio y fin, enfoque, perspectiva y estrategia, un todo que debe hacer equitativo el acceso y la participación de la gente asegurando además de los beneficios materiales, la justicia, la reconciliación, la paz y la libertad para todos y todas.

La comunicación debe ser parte fundamental, eje transversal, enfoque y perspectiva de la educación actual. En la educación todos sus procesos pasan por la comunicación, no existe un concepto sin el otro, la verdadera pedagogía está basada en principios y desarrolla fenómenos comunicacionales que van desde la simple gestualidad, el discurso, hasta mensajes súper elaborados.

La comunicación hace parte de la cultura, la educación está basada en la cultura, de ahí que los saberes y aprendizajes se entrecrucen para construir eso que llamamos educación

* Nacido en Bogotá en julio de 1964. Productor de Radio y Televisión. Tiene 15 años de experiencia en comunicación popular. Instructor del Centro para América Latina de Comunicación Cepalc. Ha realizado trabajos de asesoría y acompañamiento a comunidades campesinas, indígenas y en general grupos de base de todo el país y especialmente a emisoras y canales de televisión comunitarias. Realizador de 20 videos pedagógicos sobre Comunicación y autor de varias cartillas de los mismos temas para grupos de base.

que pasa, por supuesto, por la experiencia que da la vida; la enseñanza de los maestros, la experiencia cultural, la ilustración entre otros muchos y diversos aspectos.

Así las cosas el entrecruzamiento real entre *comunicación- educación* se va a evidenciar es en los procesos de apropiación de la cultura por parte de la sociedad, con los diversos cambios, fenómenos, expresiones y transformaciones con que nos llegue esa cultura.

Por lo tanto, desconocer el papel de la comunicación en los procesos educativos resulta a todas luces absurdo y peor aun si se sigue entendiendo la educación como un proceso aislado y no integrado a la vida social de las personas.

De ahí la importancia de entender que la comunicación juega un papel relevante en *los procesos sociales*. Más aún cuando vivimos en una *sociedad de información*, en una sociedad mediada por los *Mass Media (medios de masas)*, una sociedad en donde las TIC'S (tecnologías de información y comunicación), hacen parte del día a día de todos los individuos sin excepción.

La comunicación resulta crucial en cualquier ámbito o proceso social.

Y digamos que es gracias a la comunicación entendida como estrategia y enfoque, que tenemos hoy día una mayor, aunque no mejor información, mayor impacto en las denuncias, mayor eco a las iniciativas venidas de los cuatro puntos cardinales del planeta, visibilización de sectores y propuestas que en otras épocas serían absolutamente anónimas.

La comunicación no es una herramienta del trabajo social de organizaciones o instituciones de la sociedad, la comunicación es en sí misma la propuesta, la comunicación deja de ser el medio para convertirse en el fin.

La comunicación más bien, trata de explorar integralmente los sentidos de las personas, entiende a las personas como sujetos de derechos, comprende a las personas en sus necesidades, afectos y desafectos, recobra el sentido de la palabra, de las expresiones humanas, la memoria colectiva

Mejora los procesos de información, visualiza y visibiliza todas las actividades que realizan las comunidades para lograr una mayor audiencia.

Sensibiliza a la población e incrementa su conocimiento sobre asuntos que deben saberse para el entendimiento de la realidad: historia, política, economía entre otras ramas fundamentales para la comprensión de la complejidad social.

La comunicación procura y promueve la relación entre organizaciones, sectores y actores que hacen parte de la compleja diversidad que se abre campo en nuestras regiones y ciudades. Escuchando a grupos más vulnerables de la sociedad elevando sus capacidades y visibilizando sus reivindicaciones.

De acuerdo entonces con este planteamiento vemos que reducir la comunicación a actividades y eventos íntimos y cerrados perjudica enormemente el desarrollo que en teoría se prevé o se proyecta para un proceso social.

En nuestra experiencia, hemos entendido que la comunicación debe tener esta dimensión y en estos términos la hemos puesto en la enorme cantidad de iniciativas y procesos que hemos emprendido

Educación Popular

Pero en nuestra experiencia hay otro elemento fundamental que hemos tenido en cuenta y que a continuación quiero comentar.

La Educación Popular, de la cual nos hemos valido para poder adelantar los procesos sociales en regiones como Los Montes de María, con comunidades que están al límite, que sufren grandes problemas, que han sido desarraigadas de su territorio.

Cuando hablamos de la educación popular, estamos hablando de esa forma de aprender que tiene la gente común y corriente, de manera horizontal, sin códigos ni categorías normalizadas.

El saber popular es la materia prima en la educación popular, es el argumento es la referencia. Es la base o insumo primordial.

El saber popular se traduce en experiencia, casos reales de vida, formas de solución que tiene la gente para resolver, formas de expresarse, tradiciones que les han servido para sobrevivir en esta sociedad clasista y discriminadora.

La educación popular, es al mismo tiempo cultura popular, uso y costumbres que la gente le da al medio, formas de sembrar, compartir, es solidaridad práctica, formas de construir.

Pero también de la cultura popular hacen parte las formas que la gente tiene de expresar sus inconformidades, sus silencios, sus simulaciones, la idiosincrasia religiosa, las formas de resistencia.

En fin, el saber popular es un mundo lleno de misterios y realidades. Es una cosmogonía que debemos descubrir y entender si queremos acercarnos de manera eficaz a través de un proyecto o iniciativa que se diga social.

Si juntamos estos dos planteamientos: Comunicación como un todo que atraviesa la humanidad dentro de una cultura popular con sus códigos y categorías es posible que logremos empezar a comprender y dimensionar los retos y desafíos que plantea cualquier gestión social con una mirada comunicativa internalizada en las fuentes del saber popular.

Sobre la experiencia

Sin el ánimo de describir evento alguno, ni devolvemos a lo realizado que entendemos es tarea de quienes hacen la memoria de los procesos, sí me parece oportuno tratar de rescatar la experiencia que se desarrolla en los procesos con jóvenes en los Montes de María, y que de alguna manera recogen en buena parte el sumo de lo que se ha planteado anteriormente.

Estos jóvenes viven y hacen parte de este mundo de las tecnologías, de esta sociedad de información, de analfabetismos tecnológicos, de retos virtuales, de aprendizajes digitales, y el desafío paradójicamente al que se han enfrentado es volver a lo sencillo, a lo natural, a lo que les permite entenderse como personas de un territorio concreto, con unas realidades concretas, con una sabiduría que les ha procurado vivir entre tanta hostilidad.

Esta paradoja es a la que quiero hacer alusión.

Fui invitado a trabajar con un grupo de jóvenes de trece municipios de los Montes de Maria, un grupo de jóvenes que han aceptado el reto de quedarse en su tierra, en su región para desde ahí apostarle a su crecimiento y desarrollo personal y al de su región.

Un grupo de jóvenes que todo lo tienen en común: la carencia, la marginación, la inquietud, las ganas de vivir, la fuerza juvenil, las ansias de libertad, la hiperactividad, la duda, la alegría y la tristeza.

Este grupo de jóvenes hace parte de un proceso de formación que desde el Laboratorio de Paz, de Montes de Maria se quiere impulsar para que desde las miradas de la juventud se trabaje sobre la comunicación, el desarrollo humano, el liderazgo, la transformación humana; la participación ciudadana y el fortalecimiento de redes juveniles ¿qué es una red juvenil?

Además de la comunicación y la juventud, la juventud y la política; la juventud, los derechos humanos y la transformación de conflictos y lo que no puede faltar por estos días la autogestión, el marco ilógico y la administración de recursos. ¿De cuáles recursos?

La paradoja entonces se presenta en los productos que resultaron de este proceso que después de tanta teoría y profundización en tan diversos y extensos temas se dieron a conocer en el momento final de uno de los diplomados que se realizaron en esta región.

Aquí se echó mano de los llamados micro-medios de comunicación los títeres, la música, la fotografía, las diapositivas en power point, radio y el video en su más básica expresión.

Todo lo anterior amparado en una creación de guiones e ideas creativas y originales que le daban vida a una muestra de unos conocimientos que no hacen parte del día a día. Que no forman parte del saber popular, que no están en la cultura del día a día de los jóvenes.

Aquí se imbricó el saber académico con la cultura popular, por supuesto que el conocimiento aquí hizo una carrera por los sentimientos, los sentidos y, por supuesto, la razón de los talleristas.

Pero la expresión de la comprensión de estos saberes y contenidos fríos se tradujo o se expresó de manera viva a través de lo que estaba a la mano de estos jóvenes, que no pueden sustraerse de su territorio, de su cultura, de su idiosincrasia o *indiosincracia, como bien podría decirse en este caso.*

Entonces volvemos al principio, es a través de la comunicación como herramienta didáctica y pedagógica que queremos que la gente exprese cualquier tipo de contenidos. Hacemos uso de la comunicación para que la gente diga qué entendió, cómo le pareció el trabajo realizado, todo esto para que el final sea lúdico, atractivo, y llame la atención no sólo de los estudiantes sino a lo mejor para que los invitados puedan tener una muestra entretenida de los fríos contenidos que se trabajaron durante largas horas.

No, la comunicación no debe seguir ocupando este lugar utilitario y menos en un proceso social que se diga cercano a la realidad de las personas de una región que lo que no han tenido es precisamente oportunidades reales de comunicación.

Creemos que el lugar que se le da a la comunicación en estos repetidos espacios es marginal. Y desde este punto de vista marginal es complicado darle el lugar que le corresponde a una Comunicación para el Desarrollo,

Que en otras palabras, es la integración de la Comunicación y su plena participación en la totalidad de los procesos sociales. Esto implica la creación de mecanismos que amplíen el acceso público a una buena información y a una comunicación integral que apunte fundamentalmente, al fortalecimiento de las organizaciones de base para lograr procesos de **participación, decisión y transformación de la sociedad.**

Estamos apuntando a estas directrices de participación, decisión, y transformación de la sociedad desde la formación y capacitación que les estamos impartiendo a los jóvenes en estas regiones especiales de nuestro país

La instrucción y capacitación apunta a la formación de sujetos de derechos, de ciudadanos y ciudadanas activas, de seres que ejercen su derecho a la comunicación, a la información, a la libre expresión a la no censura ni mucho menos a la autocensura.

Esta formación y capacitación está atravesada por lo que significa cultura, cultura popular, diversidad, equidad de género, nueva masculinidad, nuevas miradas y nuevos desafíos para una juventud cada vez más decepcionada y más desorientada como la de nuestro país.

O será que esta capacitación está guiada por las urgencias de las agencias de cooperación, por las miradas y urgencias de la tecnocracia, de cuales redes, de cuales recursos, de cual reconocimiento estamos hablando para los jóvenes.

No es que haya perdido el norte del ensayo, lo que pasa es que precisamente la comunicación nos impone esto y muchos retos más. Que por supuesto son complejos, y de difícil implementación cuando no entendemos la comunicación como un todo en el que estamos viviendo.

Volvamos a los productos realizados en este seminario al cual fui invitado. En estos hay una fuerte presencia del saber, pero del saber sencillo, del saber que nace del corazón, que sale de la percepción, que traducen los sentidos. Aquí el conocimiento no es importante por la fuerza intelectual o académica que tengan, sino por la carne y jugo que contienen.

Y esa carne y ese jugo está contenido es en la muchachada, en la juventud que quiere participar del cambio y transformación de su sociedad más cercana.

Aquí lo importante no es lo que representan los jóvenes para el futuro de una sociedad cada vez más insospechada e incierta. Lo importante es lo que son los jóvenes hombres y mujeres hoy día, con sus angustias y alegrías con sus tristezas y desencantos.

Y me pregunto yo si la capacitación y formación que les estamos impartiendo a estos jóvenes es atinada y conduce a estos objetivos. Y si el uso que le estamos dando a la comunicación humana está siendo comprendida para estos fines

Y es que mi taller o modulo de comunicación era el último en la lista de modelos implementados en este diplomado que ya concluyó. Después de toda esta argumentación pregunto si será que lo que hicimos fue un taller de comunicación o un taller para pulir mensajes, afinar fríos conocimientos, ponerle música a una cosa difícil de diferir, producir en últimas piezas comunicativas, dejando de la lado el papel fundamental de la comunicación que extensamente he descrito.

Continuando con la experiencia, quiero hacer caer en la cuenta a quien quiera perder el tiempo leyendo este documento que la realidad desborda cualquier ficción. El taller o

diplomado en mención proponía que los delegados debían hacer uso de unos medios de comunicación que existían en la zona de trabajo.

Y vaya sorpresa, en un municipio pequeño como en el que estábamos, se repetía lo que acontece en las grandes ciudades y en el mundo en general. La monopolización de los medios de comunicación impidió que el taller de video pudiera tener feliz final

Las luchas de poder, las retaliaciones, las luchas por intereses particulares de organizaciones que se dicen defensoras de la población, acabaron por obstruir y echar al piso las nobles intensiones de un grupo de jóvenes nuevos en esto de lo social, que no pudieron hacer realidad su sueño de editar un video.

Nos queda una importante Lección aprendida: la comunicación no depende de aparatos o medios. La comunicación de la cual estamos hablando debe desbordar el uso de aparatos.

Conclusiones de una linda experiencia:

- Volvamos a las cosas sencillas para encontrar la humanidad perdida o refundida
- La comunicación no es para usarla, es para darle sentido a la vida
- La comunicación y la cultura junto con la educación se cruzan de tal modo que nunca sabremos cuándo hacemos qué cosa
- El saber popular debe ser tenido en cuenta como base de todo proceso de conocimiento
- La comunicación no es el último recurso que tenemos.
- Cualquier proceso social que tenga como enfoque el desarrollo social debe pasar primero por la comunicación hecha conciencia.
- Cualquier proceso humano que pretendamos desarrollar debería apuntar a la transformación social pero sobre todo a acabar con cualquier tipo de imposición.